ATHA-DAH-ADL-022-022

sión celebrada por la Excma Diputación provincial el día 10 de Diciembre de 1913

Presidente

Sr. Vera

Diputados

Sr. Miguelva
" Aldama
" Fernández Daus
" Echeve-Sustaeta
" Quinea
" Fernández Olano
" Castresana
" Azaola
" Ortiz

Diputados-Secretarios

Sr. Laurequi
" Mendía

Secretario de la Diputación

Sr. Zumárraga

Sobre denuncia formulada contra el capataz de caminos de la carretera a Mondragón por Aramayona relativa al suministro de piedra para la misma

En la ciudad de Vitoria, y Salón de sesiones de la Excma Diputación provincial de Alava, á los diez y siete horas del día diez de Diciembre de mil novecientos trece, se reunieron bajo la presidencia del Sr. D. Benito Vera y Santiyán, Presidente de la Corporación, los Señores Diputados anotados al margen; y por testimonio de nosotros los infrascritos Secretarios, se trató y acordó lo siguiente:

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

Los autos de nueva entrada se encomendaron para estudio e informe a las Comisiones respectivas.

Seguidamente se dió cuenta del informe de la Comisión provincial y Presidente de la Diputación en las diligencias instruídas con motivo de la denuncia formulada contra el capataz de la carretera de Vitoria a Mondragón por Aramayona, D. Isidoro Arce, por su manera de proceder al recibir el material aprontado para la conservación de dicha vía en el año actual; y S. E. vino en prestarle su aprobación y elevarlo a definitivo, acordando además conceder 75 pesetas de gratificación al caminero D. Florencio Ibáñez y 50 a cada uno de los de igual clase D. Martín Salazar y D. Angel Prieto. El informe dice así:

"Excmo Sr.= En cumplimiento del encargo de V.E. la Comisión provincial y el Sr. Presidente de la Diputación han procedido a instruir las oportunas diligencias para depurar la conducta observada por el Capataz de Carreteras D. Isidoro Arce en la recepción de los aprontes de piedra señalados en el año actual para la conservación de la de Vitoria a Mondragón por Aramayona; y= Resultando que denunciado el citado Capataz por uno de los Camineros de su sección, como consecuencia de la forma en que había procedido a la medición del material, y hechas las oportunas averiguaciones por los Sres Arquitecto provincial e Inspector de Camineros, se comprobó que aquel no dió nota definitiva hasta el 11 de Noviembre último, de la piedra que debía aprontarse en cada trozo; varió la forma acostumbrada en la

agrupación de montes, "y dió" a firmar en blanco a cada Caminero, en-
blanco modelación ya en dentro, la papeleta del resultado de la
medición, consignando este resultado en la forma que tuvo por conveniente
tanto en dichas papeletas como en las actas respectivas; = Resultando
que hecha también la misma medición por los tres Arquitecto provincial
e Inspector de Caminos, arrojó una diferencia de 225'90 metros cúbicos
de piedra en menos en relación a los datos consignados en las actas
extendidas por el Capataz, el cual si en un principio aseguró ante
los mismos que su falta consistía tan solo en no haber recintado los
montones, al terminar la indagatoria se confesó culpable; = Resultando
que citados ante esta Comisión los Caminero D. Florencio Ibarra, D. Mar-
tín Salazar y D. Angel Prieto e interrogados separadamente coin-
cidieron en que hacía el día 11 de Noviembre el citado Capataz les pasó
una nota en la que interesaba de los contratistas el aporte de más ma-
terial que el que ya se les tenía señalado; así como también en que
se les ordenó practicaran las operaciones preliminares de la medición en forma
distinta de la acostumbrada, hecho sobre el que le llamaron la atención para evi-
tarse responsabilidades; y finalmente en que firmaron en blanco las papeletas
del resultado de la medición; = Resultando que el Capataz Sr. Arce por su par-
te niega las afirmaciones de sus subordinados, declarando así bien que en los
trozos, dice, tres trozos a que se refiere la denuncia sí en el año pasado
sí en el actual fue practicado el recuento de montones, como era su
deber; = Resultando que los contratistas del servicio D. Domingo Gonzáles, D.
Francisco Ruiz de Asua y D. Canuto Carrasalegui, ninguno de los cuales
sabe leer, y que también comparecieron separadamente, manifestaron: que,
colocado ya el material que se les había fijado, recibieron orden de entre-
gar una cantidad en los días inmediatos a la medición, y por tanto cuando
no tenían tiempo material de hacerlo; que no se les entregó la comunica-
ción en que la Comisión provincial, al remitir a la firma las escrituras
de compromiso, señala los metros cúbicos que deben apuntarse cada uno; y
por último que autorizaron por sí o firmando otra persona a su ruego
las actas de la recepción, sin enterarse del contenido de tales documentos que les
fueron presentados en blanco; = Considerando que, a pesar de la negativa
del Sr. Arce, se ha comprobado en forma con la nota presentada por el
caminero D. Angel Prieto que tanto él como sus otros dos compañeros re-
cibieron orden de reclamar de los contratistas el aporte de los metros cúbi-
cos señalados oficialmente, reclamación innecesaria si antes no se les hubie-
ra hecho diferente pedido, y que demuestra que efectivamente no fué entregada

a los rematantes la comunicación de la Comisión provincial; = Considerando que la notable diferencia observada entre los apuntes recentados por los Sres Arquitecto provincial e Inspector de Caminos y los que se consignan en las actas extendidas por el Capataz para cada uno de los tres trozos, evidencian que no se trata de un error padecido en las operaciones, sino que por el contrario pretendía cometerse un fraude en perjuicio de los intereses de este Centro, fraude que solo puede ser imputado al denunciado, toda vez que si los Camineros se prestaron a ocultarlo si es de presumir que los contratistas, que manifestaron su sorpresa al percibir menos apuntes, estuvieran en inteligencia con aquel; = Considerando que la gravedad de la falta cometida por el Sr. Arce es tal que le hace indigno para continuar al servicio de la provincia y exige un ejemplar castigo; = Considerando que por el contrario los Peones Camineros D. Florencio Ibañez, D. Martín Salazar y D. Angel Pinedo, se han hecho acreedores al reconocimiento de la Diputación por la lealtad de su proceder; = La que suscribe, vistos los artículos 64 al 72 del Reglamento del Cuerpo de Minas, aplicables al de Capataces y Peones Camineros de esta provincia, se cree en el caso de proponer a V.E. acuerde: 1º - La destitución de D. Isidoro Arce del cargo de Capataz de carreteras, con pérdida también de los beneficios que por sus años de servicio podrían corresponderle como agregado al Montepío de empleados; = 2º Consignar un voto de gracias en favor de los Peones camineros D. Florencio Ibañez, D. Martín Salazar y D. Angel Pinedo, a los que se gratificará también con la cantidad que V.E. determine; y 3º - Que la liquidación de los trozos de referencia se realice teniendo en cuenta el resultado de la medición hecha por los Sres Arquitecto provincial e Inspector de Caminos; = Tal es su parecer: V.E. no obstante resolverá lo que considere más arreglado a justicia; = Vitoria 10 de Diciembre de 1913. = Benito Yepra. = Diputado de Aldama. = Miguel Fz. y Daus. = Antonio de Echave-Sustaeta."

Fué también aprobado el informe emitido por la Comisión de Asuntos Generales en las comunicaciones del Ilmo Sr. Gobernador Civil sobre nombramiento de facultativo para la dirección de carreteras; votando en contra el Sr. Guinea, porque, sin entrar en el fondo del asunto, el Sr. Gobernador solo

DIPUTACION PROVINCIAL DE ... LAJ

Sobre nombramiento de facultativos para la Dirección de Carreteras

había preguntado la clase de facultativo a cuyo cargo estaba la dirección de las carreteras provinciales, y los Sres. Ortiz y Echave Sustaeta, que se adhirieron a las manifestaciones del Sr. Opinión. El informe es el siguiente:

"Excmo. Sr.: La Comisión de Asuntos Generales, de la que forman parte los Diputados que suscriben, ha examinado las comunicaciones dirigidas a V.E. por el Señor Sr. Gobernador Civil en 28 de Enero y 10 de Noviembre últimos, interesando que el cargo de Director de Carreteras y Caminos vecinales sea desempeñado por un Ingeniero de Caminos y por un Ayudante de Obras públicas con arreglo a las disposiciones legales vigentes, poniéndose con ello por el Estado distinto criterio del que hasta ahora ha mantenido la Excma. Diputación al contestar por acuerdos anteriores a comunicaciones análogas. = Plausibles han sido en extremo los acuerdos anteriores de esta Diputación al sostener su libertad de acción para nombrar el personal de carreteras y caminos vecinales, sirviéndole de apoyo su especial régimen económico; más este criterio, entienden los Diputados que suscriben, que no puede seguir sosteniéndose en términos de justicia, por oponerse a disposiciones de carácter general obligatorio en las Provincias Vascongadas, como en las demás del Reino, al no estar en oposición con los conciertos celebrados con el Estado. = Por virtud de estos conciertos, las Diputaciones Vascongadas nombran y pueden nombrar los empleados necesarios para los servicios provinciales, más estos empleados han de reunir necesariamente las condiciones de aptitud que las disposiciones legales exijan. Así, al tratarse, por ejemplo, del nombramiento de Secretarios de Ayuntamientos de capitales de Provincia o Secretarios de las Diputaciones, pueden las Corporaciones administrativas prescindir del escalafón general de Secretarios del Estado y elegir a la persona que estimen por inteligente, pero siempre que reuna la cualidad de Letrado que las disposiciones generales exigen a esta clase de funcionarios. = Por ello, es indudable que, teniendo esta Diputación libertad absoluta, por su régimen especial económico, para tener al frente de sus servicios de construcción, conservación y reparación de carreteras a los Ingenieros de Caminos o Ayudantes de Obras públicas que estime oportuno designar, ha de entenderse que cualquiera de estos títulos del empleado que esté al frente de aquel servicio y no puede ser desempeñado por un Arquitecto que legalmente carece de capacidad para todo lo referente al ramo de carreteras. = La Ley de 4 de Mayo de 1877, en su artículo 32, y el Reglamento de 10 de Agosto de 1877, en su artículo 39, determinan taxativamente que el nombramiento de facultativo

o facultativo que hayan de encargarse de la dirección e inspección y vigilancia de las carreteras provinciales, se hará libremente por las Diputaciones, pero deberá recaer precisamente en individuos que sean Ingenieros del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos y por lo menos de Ayudantes de Obras públicas, preceptos que han reiterado las Reales Ordenes de 8 de Julio y 30 de Diciembre de 1912, referente esta última a la provincia de Navarra en la que el régimen foral es aún más extenso que en las Provincias Vascongadas. = Cierto es que el Real Decreto de 22 de Junio de 1864 y la Real Orden de 15 de Abril de 1896 atribuyen a los Arquitectos capacidad para dirigir la construcción de caminos vecinales, más no es menos cierto que dentro de la provincia existen no solo caminos vecinales sino carreteras que están al cuidado de dicho Sr. Arquitecto y que en arreglo a las disposiciones legales de 1877 y 1912 que pueden citarlo, hallándose en un perfecto derecho el Estado para exijir que sea el estado de conservación que hasta ahora ha existido. = Por todo lo expuesto, entienden los que suscriben que procede declarar la vacante del cargo de Director de Carreteras y caminos vecinales de Alava que viene desempeñando el Sr. Arquitecto D. Fausto Iñiguez de Betolaza, y anunciar la provisión de dicha plaza en un Ingeniero de Caminos o Ayudante de Obras públicas que reuna los requisitos legales, para lo cual deberá proponer la comisión de Montes y Caminos el sueldo y las condiciones necesarias, entendiendo D. Fausto Iñiguez de Betolaza el cargo de Arquitecto provincial, por ser gasto obligatorio conforme al Real Decreto de 23 de Diciembre de 1902, comunicándole este acuerdo al Ilmo Sr. Gobernador Civil como contestación a sus comunicaciones. = V.E., no obstante, resolverá lo que estime más oportuno. = Vitoria 16 de Diciembre de 1913. = Cayetano Fernández. = Juan Castresana."

Sobre la mesa = Informe en la instancia del Ayuntº de Vitoria solicitando la modificación del artº 52 de la Instrucción de Impuestos

Sobre la mesa se dejó, después de haber sido leído, el dictamen suscrito por la Comisión de Hacienda provincial, dijo, municipal en la instancia del Excmo Ayuntamiento de Vitoria solicitando la modificación del artículo 52 de la Instrucción de Impuestos, o en otro caso se le autorice para introducir en sus Aranceles la modificación del impuesto a los vinos.

A continuación dióse lectura al dictamen de las Comisiones de Hacienda provincial, Hacienda municipal y Montes y Caminos,

Ilma vera - Moción sobre reorganización de servicios y arbitrios provinciales

recaído en la moción de los Diputados Sres Tera y Fernández Daus, sobre reorganización de algunos servicios y arbitrios provinciales.

Igualmente fueron leídos el voto particular presentado a dicho dictamen por los Sres Tera y Fernández Daus, y el formulado por el Sr. Jáuregui.

El Sr. Mendía manifiesta que aún cuando ha firmado el informe de las Comisiones, no está conforme con el primer punto del mismo, y como desea presentar algunas enmiendas, solicita quede todo ello sobre la mesa; acordándolo así.

Lagrán

Expediente instruido sobre abusos cometidos en el monte del Ayunto. al hacer el aprovechamiento de recursos forestales concedidos

Luego se sometió al conocimiento de S.E. el dictamen inscrito por la Comisión de Montes y Caminos en el expediente de abusos cometidos en el monte del Ayuntamiento de Lagrán al hacer el aprovechamiento de recursos forestales concedidos. El informe dice textualmente:

"Excmo Sr. = La Comisión de Montes y Caminos se ha hecho cargo de la denuncia presentada por el Sr. Ingeniero Director, de la cual resulta que en los terrenos cumplidos al vecino de Lagrán D. Tomás Sáenz de Urturi, como rematante del aprovechamiento de 4.539 árboles de los montes del Ayuntamiento de aquella villa, que le fué adjudicado por acuerdo de 10 de Febrero de 1913, han aparecido cortados recientemente, sin autorización, 4394 árboles y dos troncheados o de medio cortar. = Vistos los fundamentos que en su razonado escrito alega el Ingeniero de Montes; la informante opina que debe aceptar V.E. lo por dicho funcionario propuesto; y que en orden a las responsabilidades, deberán exigirse desde luego al nombrado rematante y subsidiariamente al fiador D. Pablo Marqueínez. = Caso de que los citados seores resultaren insolventes, V.E. o en su defecto la Comisión provincial determinarán lo procedente. = La superioridad de V.E., no obstante, resolverá, como siempre, lo que estime conveniente. = Vitoria-Palacio de Provincia a 10 de Diciembre de 1913. = Victor de Asúa. = Pedro de Jáuregui. = Pedro Ortiz."

"El Sr. Presidente expresa que, sin dejar de estar conforme con el informe, sin embargo, dada la importancia y circunstancias de los abusos cometidos, y de conformidad con lo dispuesto en el Código Penal, en las Ordenanzas de Montes del Estado y en las de esta provincia, y en virtud de la obligación que impone la Ley de Enjuiciamiento civil, debe pasarse el tanto de culpa a los Tribunales, y propone a la Diputación lo acuerde así.

El Sr. Ortiz se opone a la proposición del Sr. Presidente, alegando que, a pesar de su entusiasmo por los montes y de su rigorismo contra los abusos en los aprovechamientos y disfrutes forestales, opina que hoy por hoy procede solamente exigir al rematante de los recursos las responsabilidades

propuestas, sin pasar el tanto de culpa a los Tribunales, porque, según el artículo 97 de las Ordenanzas de Minas de Navarra, al conocimiento de los Tribunales de justicia se reservarán los daños cuyo importe exceda de 2.500 pesetas, y las infracciones que, teniendo una penalidad señalada en las mismas Ordenanzas, hayan sido el medio de perpetrar un delito definido en el Código penal, y los daños cometidos en el monte del Ayuntamiento de Lagrán no llega su importe a 1.000 pesetas, y tampoco estima comprendido el abuso en el segundo caso del citado artículo, pero aún cuando lo estuviera, si bien es cierto que se han cometido abusos, dado el rumbo de vivir de los vecinos del pueblo de Lagrán y de otros comarcanos, será muy difícil puntualizar quiénes hayan sido los autores, y, por consiguiente, procederá sin exigir la responsabilidad, y además en este centro siempre se han interpretado benévolamente las Ordenanzas de Minas, y no excediendo los daños de 2.500 pesetas, ha entendido exclusivamente la Diputación en ello.

Agrega que así como para que tuviese debido cumplimiento el plazo de 30 días consignado en los Reglamentos provinciales, para recurrir contra los acuerdos de la Comisión provincial, adoptó la Diputación un acuerdo en tres sesiones del anterior período, el que se publicó por medio de circular, y además se concedió un plazo igual para reclamar contra los acuerdos hasta entonces dictados por dicha Comisión, del mismo modo ahora, si se quiere adoptar el criterio de notificar a los Tribunales de justicia los abusos en que deban entender, a lo cual él no se opone, debe hacerse saber así a la provincia, como ocurre en todos los órdenes de la vida, pues continuamente se ven Reales Ordenes, circulares, etc, recordando el cumplimiento de disposiciones que están vigentes.

Indica también el Sr. Ortiz que para no agravar y hacer más doloroso el desgraciado estado de penuria de los pueblos de la región de Lagrán, no debe pasarse el asunto a los Tribunales.

El Sr. Presidente replica que es partidario como el que más de la benevolencia, pero considerando la gravedad de los abusos denunciados y que envuelven un delito el por lo que ha hecho su proposición, la cual repite.

El Sr. Echavi-Suntaeta anuncia que votará en contra, fundándose en el artículo 97 de las Ordenanzas de Minas, puesto que

el daño no excede de 2,500 pesetas.

El Sr. Fernández Daus manifiesta que está conforme en parte con el Sr. Presidente y en parte con el Sr. Ortiz, desde el momento que quiere que se castigue el abuso con el rigor que merece, pero no que se haga el pueblo de Lagrán de peor condición que a otros en los que se han cometido abusos análogos, y sin embargo no se les lleva a los Tribunales; así que se ve perplejo para votar una medida tan trascendental como la propuesta por el Sr. Presidente. Añade que la Comisión provincial puede resolver el expediente, y si encuentra motivos suficientes para pasar el tanto de culpa a los Tribunales, debe hacerlo, previa consulta a los Sres. Letrados.

El Sr. Migueloa dice que hace suyas las manifestaciones del Sr. Fernández Daus, y que si se pasa el expediente a la Comisión provincial, debe facultarse a ésta para que en caso de insolvencia de los culpables, pueda, si lo cree oportuno, pasar el tanto de culpa a los Tribunales.

El Sr. Quintea está conforme con los Sres. Ortiz, Echave-Sustaeta y Fernández Daus en que se castigue el hecho, y cree que será más eficaz el castigo que se imponga en la Diputación que el que resulte de un proceso, en el cual probablemente no se averiguaría quien ha sido el autor.

A tales manifestaciones asienten los Sres. Aldama, Fernández Olano, Mendía y otros.

El Sr. Presidente expone que si, como parece, el rematante de los recursos y los fiadores son insolventes, no podrá la Comisión provincial exigir responsabilidades. Dice también que no se opone a que el expediente pase a la Comisión provincial, pero fijándole un plazo perentorio, para que, de resultar aquellos insolventes, dé cuenta a los Tribunales.

El Sr. Quintea indica que no está justificada la insolvencia aludida, y que por de pronto es responsable el rematante de los recursos, al que procede exigirle las responsabilidades.

El Sr. Echave-Sustaeta manifiesta que por su parte puede resolverse el expediente en la primera sesión que celebre la Comisión provincial, y si las fianzas de la Diputación continuaran, podría la Comisión provincial proponer a la mayor brevedad a la Diputación.

El Sr. Fernández Daus insiste en que hay otros casos como el de Lagrán y debe adoptarse un criterio general. Dice finalmente que la Comisión provincial puede estudiar perentoriamente el expediente, y pasarlo a los

Letrados para haber si hay delito del que deba darse cuenta a los Tribunales.

El Sr. Aldama también está conforme en que resuelva con urgencia la Comisión provincial, y expone su opinión de que no puede adoptarse un criterio general mientras no se modifique el artículo 97 de las Ordenanzas de Montes.

El Sr. Presidente espera que la Comisión provincial debe informar a la Diputación; y después de algunas observaciones, la Diputación acuerda pasar el expediente a la Comisión provincial para que resuelva y ejecute lo procedente.

El Sr. Presidente salva su voto, y se reserva el derecho de poner el hecho en conocimiento de los Tribunales de justicia.

Acto continuo se dió lectura a otro dictamen de la citada Comisión de Montes y Caminos, relativo a la recepción de la carretera de tercer orden que partiendo del final de la de Amézaga a Gujuli, empalme en el punto en que termina la que desde Orduña continuye la provincia de Vizcaya. El dictamen dice lo que literalmente se copia:

Sobre recepción de la carretera que parte del final de la de Amézaga a Gujuli empalme en el punto en que termina la que desde Orduña continuye la provincia de Vizcaya

"Excmo Sr. = La Comisión de Montes y Caminos, se ha hecho cargo del informe emitido por los Diputados D. Dionisio de Aldama y D. Victor Acosta, como resultado de su visita de inspección al trozo de carretera recientemente construido desde el punto en que terminaba la de Amézaga a Gujuli, hasta empalmar con la construida por Vizcaya desde Orduña o sea hasta el alto próximo a Unzá, trozo ejecutado por el contratista D. Matías Andicana a cuya inspección se verificó el reconocimiento. = Y teniendo en cuenta el dictamen aludido, así como el emitido por el Sr. Arquitecto de Provincia, según el cual "jamás se han presentado tan graves faltas al hacer las recepciones de las obras", como en la ocasión presente. = Considerando que si bien en otros casos análogos de defectos en la construcción de carreteras, se ha procedido a la subsanación de lo que estuviera fuera de contrata, o bien a la sustitución de algunas obras, la reforma de otras, la rebaja de precio o cantidad en algunas, según la importancia de ellas y las circunstancias de cada cual, liquidándose desde luego condicionalmente para los efectos del pago, siempre bajo la inteligente y celosa dirección del Sr. Arquitecto y facultativos del ramo, esta vez realmente la naturaleza y magnitud de las faltas dan caracter de gravedad excepcional al caso según el re-

DIPUTACION PROVINCIAL DE ALAVA

petido Sr. Arquitecto, y a juicio de la informante, esta misma circunstancia releva a V.E. de toda consideración para el contratista mencionado. = Por todo lo cual opina la informante que de acuerdo con lo dictaminado por los Sres Diputados inspectores y el Sr. Arquitecto de Provincia se obligue a D. Matías Audicana a la más pronta subsanación de los defectos señalados y de cualquiera otro de que adolezca el trozo de carretera que nos ocupa. = V.E., sin embargo, acordará lo que considere más acertado. = Vitoria a 6 de Noviembre de 1913. = Pedro de Jáuregui. = Pedro Ortiz. = Juan Cantrerana".

Manifestó el Sr. Azaola que tenía que hacer cargos de importancia referentes a algunos empleados, y el Sr. Presidente propuso que, conforme a lo dispuesto en el artículo 64 de la Ley Provincial, en su párrafo 2º., la Corporación se constituyese en sesión reservada, lo que se acordó por unanimidad.

Desalojado el salón por el público, el Sr. Azaola llamó la atención acerca del hecho de haber desaparecido del expediente relativo a la construcción de la carretera de Berbita a Urrá, el pliego de condiciones que sirvió de base a la contrata, documento que en 6 planos ha sido arrancado del expediente, como se cree en éste, y solicitó que se instruya expediente en averiguación del hecho que denuncia, exigiendo el máximum de responsabilidad a quien aparezca culpable de él.

Solicitó inmediatamente que se leyesen los informes emitidos en el citado expediente por la Comisión de Diputados encargada de la inspección de la mencionada carretera y por el Sr. Arquitecto, y efectuada por el Secretario de Gobierno la lectura, manifestó el Sr. Azaola que no se opone a que se apruebe el informe emitido por la Comisión de Obras y Caminos en el expediente, ordenando que el contratista subsane los defectos observados en la construcción de la carretera, pero cree que de esas deficiencias alcanza al Sr. Arquitecto alguna responsabilidad por el abandono en que ha tenido la dirección y la inspección de las obras, negligencia tan evidente que, a su juicio, estima que si no se hubiese efectuado la visita de inspección por los Diputados nombrados al efecto, la carretera quizá se hubiese recibido, a pesar de las enormes deficiencias que el mismo Sr. Arquitecto reconoce que existen.

Agregó que aunque esto último no puede asegurarlo, llegó a formar esa creencia, cuando al preguntar al Sr. Juez de Retolaza, en el acto de la inspección, porqué se habían hecho los rellenos y los desmontes en aquella forma, cuando, según el presupuesto y condiciones,

debería haberse hecho mucha más obra, contestó que así se hacía, y al argüirle que entonces las cubicaciones no se habían hecho debidamente, no contestó.

Manifestó también que en el expediente existen datos que le han llevado a formar ese mismo convencimiento, puesto que al informar el Sr. Arquitecto en 28 de Septiembre y 27 de Diciembre de 1912 y 1º de Abril del año actual en las solicitudes del contratista D. Matías Andicoane pidiendo el pago de los tres plazos primeros, se hace constar que estaba hecha la explanación y la mitad del afirmado, y no tuvo en cuenta que ese afirmado no estaba en condiciones, ni por la clase de piedra ni por el grueso de la capa tendida de la misma ni por la empleada para los cortes, resultando que si los desmontes y los rellenos no se hacen más que en la mitad de lo calculado y se paga la totalidad de lo presupuestado, cualquiera puede ser contratista, y de ahí, a su parecer, en el caso de impedir que los contratistas se lleven indebidamente el dinero de la Diputación.

Entiende que los estudios se hacen también a la ligera, por no reconocerse debidamente las condiciones del terreno, de donde viene a resultar que se calculan 3.070 metros cúbicos de desmonte en roca, y de verdadera roca solo se ha desmontado una cantidad insignificante de metros cúbicos, pues no puede considerarse como tal la piedra que aparece en capas sueltas, fácilmente desmontable.

Agregó que el Sr. Motolaza dice en su informe que nunca se han presentado casos tan graves y de tal naturaleza y magnitud como el de que se trata, y pone en duda que las hubiese observado, y para desvanecer esa duda va a solicitar que las demás carreteras construídas recientemente sean reconocidas para que se vea si se han cumplido o no las condiciones de contrata, aunque dado el estado actual del asunto nada pueda exigirse de los contratistas.

A continuación se ocupó de formular otra queja por entender que las carreteras están abandonadas, exponiendo que él ha hecho muchos viajes por ellas y solo ha encontrado en un puesto algún caminero de las cercanías de Vitoria, recordando que en una sesión en que manifestó esta queja al anterior Presidente Sr. Barández Barroeta, vió a los pocos días en la carretera de Altube tres camine-

DIPUTACION PROVINCIAL DE ...

ros trabajando en pocos kilómetros de distancia, pero después no los ha vuelto a ver, lo que demuestra que entonces se puso remedio al mal, y que después se ha abandonado la inspección y han vuelto las cosas al mismo estado deficiente en que antes se encontraban; y, a su juicio, esta negligencia es causa de que ocurran hechos como el que ha motivado la destitución de un Capataz, acordada en esta misma sesión, que en conciencia pueden imputarse a sus superiores, que les tienen abandonados.

Hizo constar también el Sr. Asada que él no ha dudado jamás de la honorabilidad del Sr. Betolaza, al que en todo tiempo ha guardado las consideraciones que merece, y que por esta razón tenía hablado al Sr. Barainca del asunto, que pensaba traer a la Diputación, habiéndolo demorado por indicaciones que dicho señor le hizo; pero en vista de que las cosas siguen lo mismo, se ve precisado a poner los hechos en conocimiento de la Corporación, cumpliendo así un deber de Diputado.

Terminó solicitando que el asunto pasase a una Comisión, que podía ser la Provincial, para que, inspeccionando las carreteras construidas en virtud del plan aprobado en 1910, vea si se han cumplido las condiciones de las contratas, formándose al efecto expediente para que si no se han cumplido se determine si ha de tenerse en la Diputación un empleado que abandona sus obligaciones.

El Sr. Quinea dijo que no tenía inconveniente en que se nombre esa Comisión y se forme ese expediente, porque está seguro de que el Arquitecto provincial D. Fausto Yúguez de Betolaza ha cumplido en esta ocasión, como en todos cuantos asuntos ha intervenido, los deberes de su cargo; consignando su protesta de que se diga que ese señor ha abandonado sus deberes y de que se manifieste que hubiera recibido la carretera con las deficiencias que se han observado, porque el Sr. Yúguez de Betolaza ha cumplido perfectamente sus obligaciones dentro de los medios y recursos que se le conceden, y éste lo demostrará palpablemente; siendo de extrañar que, tratándose de una persona que siempre ha merecido, en cuantos trabajos se le han encomendado, la confianza y los plácemes de la Diputación, quisiera echarse una mancha sobre su reputación ahora que ha envejecido al servicio de la provincia.

Todos los señores Diputados saben que cuando se trata de formar el presupuesto, siempre se deducen cantidades del Capítulo destinado a Obras, mermándose los recursos que son indispensables para que las ca-

vreteras estén en las condiciones de las de otras provincias que cuestan infinitamente más. Se le ha aumentado grandemente el trabajo en la construcción de las nuevas vías, sin haberse aumentado el personal, a pesar de que en 1910 se acordó ese aumento, y no se le reconoce mérito alguno por esos trabajos.

Afirmó que el Sr. Arquitecto ha inspeccionado todas las obras encomendadas a su dirección, como justificará oportunamente, cumpliendo no solo las obligaciones, sino otras que se le quieren exigir, y que son más propias del Sr. Inspector de Capataces y Camineros, como puede verse en los artículos, 6º, 7º, 11 y 17 del Reglamento para el personal de carreteras de provincia, en los cuales se consignan para el Arquitecto obligaciones que ha cumplido el Sr. Iñiguez de Betolaza, el cual sostiene, como de suprema, la de estar en las carreteras vigilando su construcción, inspeccionando constantemente a los Camineros, si medio la piedra apuntada para la conservación de las carreteras, porque esto deberes son del Inspector, a pesar de lo cual, tan pronto como tuvo noticia de la falta de piedra en la carretera de Aramayona, se apresuró a ir personalmente a esclarecer los hechos y ponerlos en conocimiento del Sr. Presidente de la Diputación.

Cree que tanto el Sr. Arquitecto como el Sr. Inspector han cumplido fielmente sus obligaciones dentro de los medios y recursos que la provincia ha puesto a su disposición, por lo cual en diferentes ocasiones ha merecido aquel los plácemes de todos los buenos Diputados, y ahora que va a cesar en la Dirección de Carreteras por haberse acordado nombrar otro facultativo encargado del servicio, quiere manchársele su reputación, cosa que él no puede consentir y que la Diputación tampoco consentirá.

Replicó el Sr. Asola que precisamente entre las obligaciones consignadas en el Reglamento para el Sr. Arquitecto existen varias que cree que en este último plazo no ha cumplido, entre ellas la de hacer que el contratista se atenga a las condiciones de la contrata, que estima es un deber ineludible del Arquitecto-Director.

Aludió al hundimiento del puente de Amézaga, afirmando que en sus inmediaciones se ha hundido también algún muro, lo cual supone grandes gastos de conservación.

Agregó que no ha de exigirse que el arquitecto esté

constantemente vigilando las obras, pero sí ha de pedirse que vaya las veces que sean necesarias; y que lo que él desea es que se vean los informes del Sr. Arquitecto, que se examine lo que se ha gastado en conservación de carreteras, especialmente obras de fábrica, y que se reconozcan esas vías de comunicación; manifestando que se alegraría mucho de que resultase de todo ello que no se habría incurrido en falta alguna, pero estiende que todo éito debe aclararse.

Usó de la palabra el Sr. Fernández Daus, para contestar a anteriores, manifestando que la voz general es que las carreteras últimamente construidas están en muy medianas condiciones, como el mismo ha podido observar al recorrer algunas con motivo de la inspección que la Diputación le encomendó de la de Córdova a Valdepeñas. Manifestó también que al emitir informe de esa inspección realizada, tuvo que limitarse a examinar lo que se refería a su conservación durante un año, pero, por lo que él pudo ver y por lo que le manifestaron los Alcaldes de los pueblos interesados, las carreteras estaban construidas en muy malas condiciones, como se evidenció ante la Comisión provincial en una comparecencia, cuando el Sr. Alcalde de Salvatierra pidió que se le relevase de poner la piedra este año, porque el apronto tenía que ser en tal cantidad que costaría más que la construcción.

Expuso que realmente existe por parte de los camineros en muchos trozos verdadero abandono y no pocos abusos, haciendo mención de un caminero que en Sentecha se dedicaba a labrar un arriendo de 20 a 25 fanegas de sembradura, y otro en el Puerto de Vitoria que poseía 80 cabras y una porción de reses mayores cuyo cuidado le entretenía el tiempo que debía trabajar en la carretera, afirmando que ha oído el caso de haberse aprovechado por contratistas de aprontos de piedra varios lotes, mediante cántara y media de vino que entregaron al capataz, aunque éste fué luego expulsado del Cuerpo por otra falta.

Agregó que, estos hechos y otros, como el no presentarse la medición de la piedra hacía una porción de años en la carretera de Aranjuez, según manifestó uno de los camineros que declararon en el sumario, revelan que la vigilancia está desatendida, y no existe en el personal subalterno el temor a las responsabilidades, como acreditan los hechos y manifestaciones del Capataz Arce, hoy destituido, y estima que todo éito debe corregirse, pues es partidario de que los servicios estén bien atendidos y las carreteras bien construidas, pues entiende que fijando precios bajos que luego en las subastas son rebajados aún más por los contratistas, no pueden

éstos cumplir luego las condiciones de la contrata, de falta a ellas, y en definitiva la conservación de esos caminos viene a ser fin cero para la Diputación.

Por las razones que lleva expuestas, y porque no quiere cargar con la responsabilidad de que se reciba la carretera que él ha inspeccionado en la forma que está, desea se haga una inspección en las últimas construidas, y se estudie lo que proceda hacer, siendo además preciso éste para que el Sr. Arquitecto, cuya honorabilidad reconoce, se vindique de las faltas que se suponen cometidas, si, como espera y desea, nada resulta contra él, y para que en definitiva queden garantidos los intereses de la provincia.

Tercia en el debate el Sr. Echave-Sustaeta, haciendo suyas las manifestaciones del Sr. Guinea, y exponiendo que al hacer la inspección de la carretera de Vergara, en unión del Sr. Migueloa, en general le pareció bien, aunque notó que las alcantarillas eran toscas, habiéndole manifestado el Sr. Matauco, que los acompañaba, que en Alava tenían que hacerse las carreteras sin lujo, por lo que solo venían a costar unas diez pesetas el metro lineal y una alcantarilla 80 pesetas, cuando al Estado le costaban muchísimo más.

Manifestó que en su país los camineros trabajan, y si hay alguno abusa, se corrige con rapidez, añadiendo que la conservación de las carreteras no puede ser esmerada con lo que en ellas se gasta.

El Sr. Presidente manifestó que por lo que respecta a los abusos cometidos por el caminero del Puerto de Vitoria y el de Foronda ha puesto remedio, obligando al primero a que se desprenda del ganado, y el segundo será trasladado en la combinación que por la vacante del Sr. Arce ha de hacerse.

El Sr. Asada expuso nuevamente que no aspira a que las carreteras estén como en Guipúzcoa, porque ya comprende que es imposible, ni a que se hagan las construcciones de lujo, sino a que en éstas se cumplan las condiciones de la contrata, y a que los camineros estén en sus puestos trabajando, con lo cual se conseguirá que se aproveche mejor la piedra y que las carreteras se encuentren en mejores condiciones que actualmente.

El Sr. Ortiz hace constar las deficiencias que ha observado

en la carretera de Gordoa a Zalduendo, debidas en gran parte a que por los pueblos no se habrían hecho los apuntes de piedra, defectos que cree no son imputables al Sr. Arquitecto, quien, por su honorabilidad e idoneidad, le merece la más absoluta confianza, por lo que está seguro de que si alguna falta se notare en la gestión, sería debida a la carencia de medios que la Diputación pone para el servicio y al enorme trabajo que sobre el Sr. Betolaza pesa.

El Sr. Mendía manifiesta que hay carreteras antiguas intransitables, por sus condiciones de conservación y por las grandes pendientes que tienen, y ruega que se gire una visita de inspección y a ser posible se rectifiquen dichas pendientes.

El Sr. Ortiz hace constar, por lo que se refiere al punto concreto que ha de votarse, que está conforme con que se practique la inspección y de forme el expediente de que se trata, pues tiene la seguridad y confianza de que ha de servir para poner de relieve la inmejorable gestión del Sr. Arquitecto de Provincia, y, en este sentido votará por la pretensión formulada por el Sr. Azaola; pero que no puede menos de estar disconforme con esa pretensión en cuanto pueda significar la menor duda acerca de la honorabilidad e idoneidad del Sr. Juguez de Betolaza.

Hecha la pregunta reglamentaria por el Sr. Presidente, se acordó que el expediente pase a una Comisión provincial, digo, especial compuesta de los Diputados Sres Aldama, Fernández Day y Echave-Sustaeta para que, inspeccionando las carreteras construidas del plan de 1910, se instruya el oportuno expediente, con audiencia del personal de carreteras que juzgue necesario, y proponga lo que estime procedente.

Reanudada la sesión pública fué aprobado el referido informe de la Comisión de Montes y Caminos acerca de la recepción de la carretera de tercer orden de Gujuli al empalme con la de Ordoña.

A continuación se dió lectura al informe emitido por la mencionada Comisión de Montes y Caminos acerca de la recepción de la carretera de Gordoa a Zalduendo, que fué aprobado, con el voto en contra del Sr. Azaola, que lo fundamentó en las razones que tenía expuestas en la sesión secreta. El informe es el siguiente:

Sobre recepción de la carretera construída de Gordoa a Zalduendo

"Excmo Sr.: = La Comisión de Montes y Caminos se ha hecho cargo de los escritos que por separado suscriben los Diputados Dr Miguel Fernández y Day y Dr Pedro Ortiz, consignando sus impresiones como consecuencia de la visita de inspección girada al trozo de carretera de tercer orden de Gordoa a Zalduendo, construido por D. Matías Mendiguren; y como en dichos documentos se puntualizan defectos y defi-

iencias que deben ser subsanados antes de la recepción definitiva de la vía; la que informa entiende procede que por el Sr. Arquitecto de Provincia se den las órdenes oportunas al contratista Sr. Andicoana para que, atemperándose al cumplimiento contraído, deje la carretera en las condiciones estipuladas.= V.E. no obstante, con su superior ilustración, resolverá lo más acertado.= Vitoria 10 de Diciembre de 1913.= Pedro de Zaúregui.= D. de Guinea."

Sobre recepción de la carretera, en su último trozo, del Condado de Treviño a Oyón

Acto seguido dióse lectura al informe de la repetida Comisión de Montes y Caminos respecto de la recepción del último trozo de la carretera del Condado de Treviño a Oyón, así como del dictamen suscrito por los Diputados inspectores de dicho trozo, Sres. Migueloa y Echave-Sustaeta.

El Sr. Migueloa hizo presente que la vaguedad que puede observarse en los términos del informe obedece a que cuando realizaron la repetida inspección no sabían cual era su verdadera misión, ignorando si tenían que hacer mediciones y catas o no, pues por su parte no pudo enterarse detalladamente del encargo que se les confiara, por haber recibido una carta del Sr. Presidente en la que le manifestaba que había sido designado para esa inspección, que se practicó al poco tiempo.

Agregó que como por otra parte existían algunas denuncias, estimaron que su principal labor consistía en oír a los denunciantes y determinar si eran o no procedentes aquellas, y como entendieron que las faltas denunciadas no debían estimarse, porque carecían de fundamento, toda vez que no constaba entre las condiciones de la contrata lo que se pedía, se limitaron a hacer notar lo que a simple vista observaron, debiendo agregar que del trazado de carretera hicieron muy grata impresión.

Después de estas manifestaciones, quedó el informe de la Comisión aprobado: el cual, copiado a la letra, dice así:

"Excmo Sr.: = La Comisión de Montes y Caminos ha hecho cargo del acta suscrita por los Diputados D. Gustavo Migueloa y D. Antonio de Echave-Sustaeta, consignando sus impresiones como consecuencia de la visita de inspección girada al último trozo de la carretera de tercer orden del Condado de Treviño a Oyón, construida por D. Francisco Ybarraguirre; y como en dicho documento se puntualizan defectos y deficiencias que deberán ser subsanados antes de la recepción definitiva; la que informa entiende procede se den las órdenes oportunas al contratista Sr. Ybarraguirre para que, atemperándose al compromiso

contraido, deje la carretera en las condiciones estipuladas; = Tal es su parecer; S.E. no obstante, resolverá, como siempre, lo más acertado. = Vitoria 10 de Diciembre de 1913. = Pedro de Sáuregui. = Pedro Ortiz."

Moción de varios Sres Diputados pidiendo el establecimiento de oficina liquidadora del impuesto sobre los Derechos Reales en cada partido judicial

Leida una moción suscrita por los Diputados Sres Aldama, Mendía y Asaola, interesando el establecimiento de una oficina liquidadora del impuesto de Derechos Reales en cada cabeza de Partido judicial de la provincia; fué tomada en consideración, acordando pasarla a la Comisión de Hacienda provincial para que la estudié e informe a la vez que la que se refiere a la modificación de la tarifa vigente para la exacción del mismo impuesto.

Con lo que se levantó la sesión, de cuyo resultado se extiende la presente acta, que firma el Sr. Presidente con nosotros los infrascritos Secretarios, de que certificamos.

El Presidente
Pedro de Sáuregui

El Secretario
Luis de Zumárraga

En la ciudad de Vitoria